

## Testimonio

Jesús G. Sánchez-Colomer

**H**AN viajado a Medjugorje por primera vez. No se conocían todas entre sí, pero este viaje, y lo que han compartido durante una semana en tierras bosnias, las ha unido para siempre. Para Sofía, ha supuesto la paz interior; para Cristina y Mariate, un cambio en su orden de valores, en el que ahora manda Dios; y para Natalia, sencillamente, una conversión en toda regla.

**Natalia de la Torre. Azafata. 39 años. Casada y madre de dos hijos: "Medjugorje es un centro de operaciones desde el que se inicia la batalla contra el mal en el mundo"**

"Yo fui a Medjugorje no sé ni por qué, porque jamás había oído hablar del tema, y además no pintaba nada en un retiro espiritual. Me apunté para acompañar a una amiga, y pensaba: "Qué punto si allí voy a ver a la Virgen". En ese plan fui. Mi espiritualidad no es que estuviera en cero, estaba en menos diez. Yo creía en Dios, pero de buen rollito, no me metía con Él y Él no se metía conmigo. Y ahora no me puedo callar de hablar de Dios, si me falta la misa me falta algo, y se lo 'casco' a todo el mundo, me da igual lo que piensen".

Para una persona sin fe, llegar a Medjugorje, que es un centro de peregrinación de grandes dimensiones, al principio puede resultar duro, como explica Natalia: "Cuando llegué y vi que rezábamos tres rosarios diarios, pensé en quemarme a lo bonzo". Para explicar lo que le ha pasado en Medjugorje, tiene que hacer un esfuerzo y recordar todo lo que vivió en el viaje: "Cuando empecé a sentir la presencia de Dios, me preguntaba: "Pero ¿qué es esto?". Ahora tengo a mis hermanas y a mis amigas rezando el Rosario, y se lo explico, porque yo no era practicante para nada, y están que flipan. Les explico que he ido a este sitio, en el que Dios y la Virgen se comunican con los seres humanos de aquí en la Tierra, y lo que nos dicen es: "Oye, que la Humanidad está fatal, que, o hacemos algo o esto se va al garete, así que vamos a ponernos en marcha". Yo no era consciente de lo importante que era la oración, o el ir a misa, y a mi gente les digo que es fundamental, y que debemos tomar esa conciencia de rezar, que es algo que no cuesta nada, de ir a misa, que no cuesta nada, y de confesarte una



Fotos: Jesús García

Sofía, Mariate, Natalia y Cristina, ante la imagen de la Gospa a las puertas de la parroquia de Santiago Apóstol, en Medjugorje.

**"Conversión" o "paz interior" son términos utilizados por los que visitan Medjugorje**

## Peregrin@s en Medjugorje

Cuatro mujeres jóvenes dan testimonio de cómo un lugar de peregrinación puede cambiar del primero al último tu escala de valores. Quieren contar lo que han vivido para que "todo el mundo conozca Medjugorje" y anunciar el llamado a la conversión a un mundo globalizado.

vez al mes, que tampoco cuesta nada, y sin embargo significa una barbaridad para ti y para el mundo. Así que mi mensaje es que adelante, que no cuesta nada, y entonces tienen todos el rosario puesto y a rezar". Natalia ha vivido un encuentro real con Jesús, "porque en Medjugorje notas que Dios está muy presente, y la Virgen está en cada esquina, en todas las calles de ese pueblo".

Lo que más le ha llamado la atención es "cómo vive la fe la gente del pueblo. Aquí en Madrid, la gente que está estresada se toma un Lexatín, y allí reza un rosario en el Podbro y se le pasa. Ese planteamiento me parece muy saludable: oración. Son cosas que no te has planteado nunca, o que nunca te han planteado, y que son muy eficaces. Yo me asombré de la naturalidad con que viven la fe, la presencia

real de un Dios vivo con el que hablar y compartir tu vida".

Natalia se ha hecho una idea de lo que es Medjugorje muy acorde con su profesión de azafata: "Yo percibo Medjugorje como un centro de operaciones desde el cual se inicia la batalla contra el mal en el mundo. Poquito a poco va comiendo terreno, y orientando a mucha gente, y cuanto más gente vaya a Medjugorje, más se extiende el mensaje de paz, de oración y de bien por el mundo".

**"Aquí, contra el estrés se toma Lexatín; allí oran y se les pasa"**

**Cristina de Borbón. Empresaria. 40 años. Casada y madre de dos hijos: "Medjugorje es un oasis en el desierto"**

"Quería reforzarme interior y espiritualmente. Había oído hablar de este sitio, y me ha encantado. Es una inyección de espiritualidad alucinante. Te refuerza mucho lo que más o menos sabes, pero que se te olvida en el día a día. Cosas como la oración, leer la Biblia, dedicar un tiempo al día a Dios se te graban".

Sobre el fenómeno de las apariciones, asegura que te produce una pequeña curiosidad, pero cuando llegas allí y ves la devoción de la gente, todo el mundo con su rosario, que en el súper tienen puesto el Vía Crucis por la radio, cómo está la parroquia de llena a todas horas, queda en un segundo plano. Sería estupendo que la Virgen se aparez-